

## UN ANDAR NO CONTAMINADO

**D**ios es un Padre amoroso. El, nos ama tanto con un amor tan infinitamente inmenso, que nos ayuda a vencer cualquier dificultad a la que estemos expuestos. Nosotros como Sus hijos que somos tenemos que ser una extensión de Su amor.

El corazón del creyente puede y debería estar siempre lleno del amor de Dios y de Su Palabra, reflejar ese amor hacia los demás, vivir y dar a conocer Su Palabra, porque para esto renacimos de Su espíritu.

Como seres humanos que somos, no estamos exentos de tener pensamientos mundanos, cosas que nos lleven a manchar nuestra mente y nuestro corazón. No debemos dejar que ocurra esto. Dios nos instruye sobre este asunto, por eso debemos vivir confiados en El y en Su Palabra, haciendo siempre todo de acuerdo a Su voluntad, manifestando ese amor y esa Palabra.

Dios, de varias maneras y en distintos registros, expresa en Su Palabra, que debemos confiar en El. Esta confianza depende de nosotros.

Proverbios 3: 29-32:

29 No intentes mal contra tu prójimo Que habita confiado junto a ti.

30 No tengas pleito con nadie sin razón, Si no te han hecho agravio.

31 No envidies al hombre injusto, Ni escojas ninguno de sus caminos.

32 Porque Jehová abomina al perverso; Mas su comunión íntima es con los justos.

Como lo veremos en la Palabra de Dios, hay un primer y gran mandamiento; que es: Amar a Dios sobre todas las cosas, con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, con toda nuestra mente y con todas nuestras fuerzas, y si así lo hacemos y lo vivimos, ese amor no nos dejará llevarnos a tener este tipo de sentimientos o pensamientos que vemos en el registro de Proverbios. Debemos vivir en ese amor y andar confiados en El, a quien amamos con esa calidad de amor.

Mateo 22: 37:

Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.

Marcos 12:30:

Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.

Cuando cumplimos con este gran mandamiento, es porque tenemos esa total y plena confianza en Dios y Su Palabra, por lo cual nuestro corazón y nuestra mente estarán lejos de tener cualquier tipo de sentimientos mundanos hacia nuestros hermanos o sea, nuestro prójimo.

Lucas 10:27:

Aquel, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.

Y al prójimo como a ti mismo, éste es el segundo mandamiento. Como creyentes, debemos mantener ese amor a nuestros hermanos, no manchar nuestra mente y nuestro corazón con rencores, odio, deseos de venganza, maldad, en fin con todas esas cosas que proceden del mundo y no de Dios y Su Palabra.

Si amamos a Dios de la manera que El mismo lo expone en Su Palabra, el segundo mandamiento no será gravoso, por el contrario, derramaremos ese gran amor hacia nuestro prójimo, o sea, a nuestras hermanas y hermanos en Cristo sin ninguna dificultad, y ningún tipo de resentimiento vendrá a nuestros corazones, ni a nuestra mente. Como hijos de Dios que somos podemos amar a nuestros hermanos en la fe y no permitir que nuestro corazón se tiña de rencores, odio, venganza o con cualquier tipo de cosa que por ser del mundo pertenecen a una naturaleza diferente a la que obtuvimos de Dios al renacer de Su espíritu.

Salmos 141:4:

No dejes que se incline mi corazón a cosa mala, A hacer obras impías  
Con los que hacen iniquidad; Y no coma yo de sus deleites.

Este es el pedido del corazón del Salmista a Jehová. Un hermoso pedido de una persona que quiere mantener puro su corazón. Es uno mismo quien guarda su corazón y lo inclina por su propia voluntad y con la ayuda de Dios a toda cosa buena de la Palabra de Dios y se deleita en eso. Por eso oraba el salmista y por eso podemos orar nosotros.

Proverbios 4:20-23:

20 Hijo mío, está atento a mis palabras; Inclina tu oído a mis razones.  
21 No se aparten de tus ojos; Guárdalas en medio de tu corazón; 22

Porque son vida a los que las hallan, Y medicina a todo su cuerpo. 23  
Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la  
vida.

Levítico 19:18

No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino  
amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová.

Dios nos los dice claramente que no debemos tomar venganza, ni guardar  
rencor, estas cosas del mundo son las que dañan al hombre, en contraste, Dios  
dice: amarás a tu prójimo como a ti mismo. Aquí claramente declara que “los  
hijos de tu pueblo” son el prójimo. En nuestra Administración de la Gracia son  
nuestros hermanos y hermanas y Dios nos insta a que no nos vengamos ni  
guardemos rencor sino que por el contrario que para con ellos tengamos el  
amor que tenemos para con nosotros mismos.

Proverbios 25:22:

Porque ascuas amontonarás sobre su cabeza, Y Jehová te lo pagará.

El contexto aquí es “el que te aborrece” y para con esa persona el registro dice  
que le demos pan y agua y que Jehová lo pagará. Ascuas de fuego es un  
orientalismo que básicamente significa acumular bendición sobre la persona<sup>1</sup>.  
Dios nos insta a que no guardemos rencor ni nos vengamos, antes por el  
contrario, nos dice: amarás al prójimo como a ti mismo, ese amor incondicional  
que Él nos dio, así también nosotros debemos darlo a nuestros hermanos. Aquí  
la instrucción en Proverbios, reiterada en Romanos 12:20 es un beneficio para  
extender a quienes aborrecemos o a nuestros enemigos.

Proverbios 24:17 y 18:

17. Cuando cayere tu enemigo, no te regocijes, Y cuando tropezare,  
no se alegre tu corazón; 18 no sea que Jehová lo mire, y le desagrade,  
Y aparte de sobre él su enojo.

Romanos 12:20:

Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed,  
dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás  
sobre su cabeza.

---

<sup>1</sup> A la mente occidental suena como un castigo impuesto sobre la persona sobre la que se acumulan las  
ascuas de fuego. Las ascuas son las brasas del fuego que eran llevadas de una casa oriental a otra. La  
mujer que se levantaba temprano y tenía fuego aun en su casa le daba a un joven unas brasas en una  
vasija que éste muchacho llevaba sobre su cabeza. De esta manera lo mantenía con calor a pesar del frío  
de la mañana. Era una tarea placentera, una bendición... Extractado de Light through an Eastern  
Window del Obispo Pillay, Robert Speller and Sons, 1963, Página 112

No debemos regocijarnos con el mal ajeno, y mucho menos si fuese un hermano nuestro, antes por el contrario, debemos rodearlo del amor de Dios en la mente renovada en manifestación<sup>2</sup>, apoyarlo, no andar en críticas. Nunca debemos alegrarnos del mal ajeno, o de la caída de nadie, por muy mal que la persona nos caiga, o por mucho mal que nos haya hecho, debemos andar con el corazón ligero, dejar esas situaciones en manos de Dios, porque El es justo y Su justicia es por siempre.

Proverbios 20:22:

No digas: Yo me vengaré; Espera a Jehová, y él te salvará.

Debemos tener un andar de acuerdo a la Palabra de Dios, con rectitud, con un corazón y una mente impecable, no dar pie a pensar en estas cosas, no manchar nuestro corazón con estas cosas, porque sabemos que Dios siempre nos salva de cualquier situación, y además tenemos Su respaldo cuando hacemos Su voluntad. Debemos dejar todas las cosas que nos perturban en manos de Dios, andar livianos, libres de preocupaciones y de malas acciones, confiados en Dios, que Él tomará nuestras preocupaciones y nos dará un reposo y una paz como sólo El puede darlo. Tendríamos que llegar al punto de no pensar en ningún momento nada en contra de nadie, por el contrario, nuestra mente y nuestro corazón estarán regocijados en Dios y Su Palabra.

Romanos 12:19:

No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.

No pensemos en vengarnos, sino en contraste, andemos confiados en el juicio del Señor, porque Dios es justo y Su justicia es por siempre. Él recompensará a cada uno de acuerdo a su andar. Debemos tener en cuenta que el Padre celestial es un Dios de amor, nosotros somos los que tenemos la recompensa de acuerdo a como nos comportamos. Todos tendremos nuestra recompensa de acuerdo a nuestro andar, por eso no debemos dejarnos llevar por las cosas mundanas, por el contrario, dejemos que nuestra mente y nuestro corazón estén confiados siempre en Dios, viviendo Su Palabra.

Hebreos 10:30:

Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo.

Por siempre, la justicia de Dios es por siempre, si se confía en El, Él tomará cuidado de todas nuestras situaciones. De acuerdo a nuestro comportamiento, a nuestro andar, a nuestro actuar, Él dará la recompensa. Por eso debemos

---

<sup>2</sup> Puede descargar la Clase el amor de Dios del sitio web

mostrar la Palabra de Dios, enseñarla, darla a conocer, para que cada día más personas conozcan a Dios, conozcan Su voluntad, se llenen de ese amor y anden libres de tener este tipo de situaciones.

Lucas 18:7:

¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles?

La oración **siempre** es clave: "... que claman a Él día y noche"

Dios es un Dios justo, si Dios es justo, ¿quienes somos nosotros para juzgar a nuestros hermanos? Dios siempre está con nosotros, si se lo permitimos, porque no debemos olvidar que Dios respeta nuestro libre albedrío, aún en eso, Dios es muy justo.

Hay mucha gente que está sedienta de Dios y Su Palabra, está disponible para ellos el llegar a conocerle, conocer Su Voluntad, es cuestión y responsabilidad nuestra el darle a conocer para que cada día mas personas manifiesten ese gran amor.

Salmo 7:9-11:

9 Fenezca ahora la maldad de los inicuos, mas establece tú al justo; Porque el Dios justo prueba la mente y el corazón. 10 Mi escudo está en Dios, Que salva a los rectos de corazón. 11 Dios es juez justo, Y Dios está airado contra el impío todos los días.

Si que tenemos un gran Padre, Dios, el juez justo que se encarga de todas estas cosas, si alguien decide hacernos mal, no manchamos nuestros corazones con la pesada carga de la venganza, sino, en contraste dejamos las cosas en manos de Dios mediante la oración.

Lucas 18:8 a:

Os digo que pronto les hará justicia.

Apocalipsis 16:7:

También oí a otro, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.

Nuestro andar debe ser digno de Dios, andar como Sus Hijos amados, llenos de ese inmenso amor, rebosantes de ese amor, no olvidar que cada uno tendrá su recompensa.

Romanos 12:21:

No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

No debemos pagar mal por mal, sino vencer con el bien el mal. La herramienta, el utensilio con el que se vence al mal es el bien. Dice: vence **con** el bien el mal. Con indica el “instrumento” con el cual se vence el mal: el bien. No debemos darnos a las cosas del mundo, porque no van mas allá de los cinco sentidos, por lo tanto son limitadas y no glorifican a nuestro Padre. Sabemos que si ponemos la mira en las cosas de Dios, nos irá bien, si hacemos siempre la voluntad de Dios, nuestro andar será de victoria en victoria, de triunfo en triunfo; seremos esos lumineros resplandecientes que podemos ser si nos aplicamos a Su Palabra y Dios siempre nos respaldará. Nuestra lucha no es contra sangre y carne, por eso nuestra oración es tan importante.

Efesios 6:12:

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

No debemos manchar la mente y mucho menos el corazón con la sed de venganza que cada día llena el corazón de la gente de este mundo, nosotros como creyentes, con nuestro andar, porque somos Sus cartas vivientes, debemos mostrar a Dios y Su Palabra, para que cada día mas personas vengan al pleno conocimiento de Él.

2 Corintios 3:2-6:

2 Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres; 3 siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón. 4 Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; 5 no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, 6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.



Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>3</sup> a menos que se especifique algo en contrario.

---

<sup>3</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

## Un andar no contaminado



Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>4</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com). Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

---

<sup>4</sup> Hechos 17:11